

LOS PASTORES DEL VALLE

1

©Ana María Aragón Espeso

Colección de Teatro Infantil y Juvenil

Caja España 
OBRA SOCIAL



PRESENTA

LOS PASTORES DEL VALLE

de

© Ana María Aragón Espeso

Al escribir "Los pastores del Valle" he querido recordar la primera Navidad del mundo, cuando Dios nos amó, hasta tal extremo, que dejó todas las glorias del cielo y se vino a vivir con nosotros a la tierra. También he querido recordar aquellos pastores de Belén que tuvieron el privilegio de ser los primeros adoradores del Mesías e , igual que ellos, transmitir a nuestro alrededor la Buena Nueva: "Dios está con nosotros, aquí y ahora, entre las personas de buena voluntad.

(Teatro Navideño)

GUIÓN: Ana María Aragón Espeso.

DECORADO.- Palmeras, un gran mural con muchas estrellas, luceros y la luna. La estrella de Belén junto al portal de Belén.

VESTIMENTA.- A la usanza de Palestina.

PERSONAJES:

NARRADOR
LUCÍA
SARAHÍ
MAYORAL
PASTOR I
PASTOR II
PASTORA
ZAGALILLO
ZAGALILLA
CAMPEÑO
CAMPEÑA
ANCIANO
ANCIANA
NIÑA
ANGEL
VIRGEN
SAN JOSÉ
REY MELCHOR
REY GASPAR
REY BALTASAR

(Las dos mujeres vienen dialogando, llevan dos cántaros de agua a la cadera)

LUCÍA.- *(Cotilleando)* Hija...Con esto del Censo...es que no hay quien dé un paso por Belén.

SARAHÍ.- Llevas mucha razón Lucía, que a estas horas de la noche, todas las calles están llenas de gente...y hay músicos y títeres por todas las plazas. Nunca ha estado Belén tan animado...

LUCÍA.- ¡Es por lo del Censo! No te creas que es por otra cosa. Los músicos y los titiriteros, en estos días hacen buenas ganancias; que hay que ver a los forasteros cómo despilfarran los denarios..Digo yo que para qué querran saber en Roma, cuantas personas somos, si el Emperador no nos va a sacar de apuros...

SARAHÍ.-*(Cotilleando)* También me lo pregunto yo; pero he llegado a la conclusión, de que el Emperador ha mandado hacer el Censo, ¡ para que nadie se escape de pagar los impuestos!. ¡Buenos son!,pero hija...¡ tenemos que obedecer las leyes!. Ya sabes que Cirino, el gobernador de Siria, ¡y por orden de César! ¿eh? ha mandado un edicto por toda Judea, para que se empadrone cada uno en su ciudad de origen. Así nos tienen bien controlados desde Roma...¡y saben si pagamos o nó los impuestos!.

LUCÍA.- Sí...si ya lo sé... que estoy bien enterada; pero a César Augusto le importa bien poco, la pobreza y la persecución que sufrimos en Israel. Eso es lo que verdaderamente le debería de preocupar...¡Qué ya está bien de esclavitud y sufrimiento!, que nuestro pueblo, ¡sin saber porqué!, es el pagano de todo y siempre está perseguido.

SARAHÍ.- No te quejes mujer y da gracias al Altísimo, porque ahora, fíjate, en estos momentos, en todo el mundo,estamos disfrutando de un magnífico tiempo de paz. Como nunca se ha conocido.

LUCÍA.- ¡De pura suerte!, porque hasta hace bien poco, no podíamos ni venir a por agua a la fuente por temor a ser asaltadas por ladrones y malechores.

(Sarahí deja el cántaro en el suelo y, emocionada, coge el brazo de Lucía)

SARAHÍ.- Lucía, ahora que hablas de ir a por agua a la fuente: ¿A que no sabes a quien he visto esta mañana, justito cuando estaba llenando el cántaro?

LUCÍA.- No lo sé...pero según te brillan los ojos...tiene que ser a alguien muy importante...

SARAHÍ.- Para mí...¡Importantísimo!. He visto, nada más y nada menos, que a Elias, el hijo de Simón el platero, ya sabes, el que tiene la joyería en la plaza...

LUCÍA.- Sarahí...¿pero todavía te sigue golpeando el corazón cuando le ves?

SARAHÍ.- ¡Ya lo creo que sí!, pero tú bien sabes que me está prohibido pensar en él. ¡Mis padres no me dejan! porque Elias es muy rico y yo sólo soy una humilde hija de pastores.

LUCÍA.- Si...pero muy bella...¿Oye...el hijo del platero no se marchó de Belén?

©Ana María Aragón Espeso

SARAHÍ.- ¡Sí...hace ya casi dos años!. Se estableció en Jerusalén, y creo que tiene allí montada una joyería, ¡por todo lo alto! Esta mañana, casi se me cae el cántaro al suelo cuando le ví. ¡Me entró una flojera!...que cuando se acercó a saludarme, ¡no acertaba ni a pronunciar las palabras!...y allí me quedé...llenando el cántaro de agua y tartamudeando como una tonta...

LUCÍA.- (Riendo)¡Me gustaría haberte visto..!

SARAHÍ.- ¿Sabes Lucía? ¡Me dijo que estaba muy guapa!...Y que se alegraba muchísimo de verme...y me dijo también, que quería hablar con mis padres. Y yo no hago más que pensar y pensar: ¿De qué querrá hablar el hijo del platero con mis padres?. Hija...¿porqué seremos las mujeres tan curiosas?. Hasta que lo averigüe, lo estoy pasando de mal...

LUCÍA.- (Con guasa) Ahora lo entiendo...y tú no haces más que ir y venir a por agua a la fuente, por ver si le ves...

SARAHÍ.- ¡No seas guasona, que te equivocas!. Voy a estas horas a por agua a la fuente, porque no podía dormir. Hay tanto bullicio por Belén que me dije: “Ya que no duermo, llenaré mi cántaro...” Y me alegro de haber venido porque así te he visto, además, hoy el cielo está precioso. ¿Te has fijado? las estrellas y la luna brillan más que otras noches... si parece que es de día...

LUCÍA.- (Con guasa) Eso es porque estás enamorada y hasta las estrellas del cielo te parecen distintas...

SARAHÍ.- No lo creas Lucía, es porque hay algo de extraño esta noche, que me hace estar muy contenta. No sé si será el bullicio que hay por las calles, o porque el cielo hoy está distinto. Es así...como cuando presientes una gran alegría que, sin saber porqué, esta tu corazón lleno de gozo.

LUCÍA.- Te comprendo Sarahí. ¡Sé como te sientes! Todo lo que te ocurre, es porque has visto a Elias y, como estás enamorada, hasta las estrellas del cielo te parecen más brillantes...¡Si lo sabré yo!...¡Mira!, cuando me cortejaba mi Lucas, no solo el cielo me parecía más bonito y las estrellas más brillantes, sino que...cuando le veía, hasta el aire me olía a romero...y eso que él era pastor...

(Se oye murmullo de gente hablando , primero débil y luego cada vez más fuerte, balidos de ovejas , ladrido de perro y esquilillas)

LUCÍA.- ¿Qué será ese alboroto? (deja el cántaro a un lado y va al final del escenario, pone la mano en la frente como para ver mejor) Parece que son los pastores del valle...

©Ana María Aragón Espeso

SARAHÍ.- ¿Pastores a estas horas? Algo raro ocurre...

LUCÍA.- (*Sigue mirando a lo lejos*) ¡Qué extraño! Son pastores...y vienen corriendo sin hacer ningún caso de las ovejas...

SARAHÍ.- Vienen muy alegres. ¿Estarán borrachos?, ¡mira Lucía!, pero si uno de ellos es tu marido...

LUCÍA.- ¡Es verdad!... si es mi Lucas...(Hace señas con el brazo de un lado al otro para llamar la atención, luego hace vocina con la mano y comienza a gritar)

¡Lucas!...¡Lucas!...¿Qué hará mi marido, a estas horas, gritando y sin las ovejas?

SARAHÍ.- ¡Esto no es normal!...¡Los pastores del valle nunca vuelven al pueblo a estas horas de la noche!... ¿Estarán todos borrachos que vienen tan alegres?

LUCÍA.- ¿Borracho mi Lucas? ¡Ni hablar! Que he puesto yo misma el vino en la bota, y la llevaba mediada.

(Se oyen las voces de los pastores cada vez más cerca, y la voz del mayoral que gritaba "¡Lucíaaaaa! Lucíaaaaaaa!...")

LUCÍA.- (*Mirando a lo lejos y voceando desde la punta del escenario*) ¡Aquí estoy Lucaaasss! Junto a la fuenteeee...¿Qué pasaaaaaaa?

MAYORAL.-¡Ay Lucía cuando te lo cuenteeee! ¡Te vas a quedar pasmaaaa!

(Entran todos los pastores hablando a la vez. Las mujeres no entienden nada y van de un lado al otro zarandeando a los pastores y preguntándoles: ¿"Qué os ocurre"? ¿"Qué os pasa"? ¿Queréis hablar de una vez?" Los pastores se llevan las manos a la cabeza y pasean nerviosos por el escenario diciendo: "madre mía lo que nos ha ocurrido". "es increíble". Esta escena tiene que escenificarse bien, sin precipitarla, los actores tienen que mostrar el entusiasmo de aquel momento)

LUCÍA.- (*Enfadada*) ¡Que hable uno solo, caramba, que no entendemos nada!

SARAHÍ.- (*Toca la frente de un pastor*) ¡Si estais sudando!...

MAYORAL.- (*Sigue dando vueltas con las manos en la cabeza*) ¡Madre mía lo que nos ha ocurrido! ¡Madre mía!...

SARAHÍ.- ¿Queréis hablar de una vez?

(Otra vez vuelven a hablar todos juntos)

MAYORAL.- ¡Si hablamos todos a la vez , no nos entenderán. Dejadme que se lo cuente a mi mujer!...

LUCÍA.- ¡Habla de una vez, que me tienes en ascuas!

MAYORAL.- *(Muy serio)* Lucía, esta bendita noche, hemos visto y nos han hablado, ¡los ángeles de Dios!...

LUCÍA.- *(Soltando una carcajada)* ¿Qué dices? ¡Qué dices!...

MAYORAL.- Lo que terminas de oír. ¡Qué hemos visto a los ángeles de Dios!

LUCÍA.-*(Incrédula y agresiva)* Mira marido, con las cosas de Dios no se juega y ese chiste no me hace ninguna gracia.

MAYORAL.- ¡Te repito que hemos visto a los ángeles de Dios!

LUCÍA.- ¡Qué dices Lucas! ¿Te has vuelto loco? ¿Pretendes que yo me crea lo que dices?. Tú que eres el hombre más incrédulo de la tierra, que hasta te ríes de las cosas santas, me dices con toda tu cara dura que has visto a los ángeles de Dios...¿ y pretendes que yo te crea? Mira Lucas...¡que de mí no te guaseas!

PASTORES.- ¡¡¡Es verdad lo que dice el mayoral!!Es cierto y bien cierto. ¡Nos han hablado los ángeles de Dios, os decimos la verdad!

SARAHÍ.- Pero bueno, ya está bien de tomadura de pelo. ¿Vosotros pretendéis que nosotras nos creamos ese disparate?

MAYORAL.- ¡Pues es verdad! Lo digo, lo repito, y lo mantengo. ¡Hemos visto, y nos han hablado, los ángeles de Dios! ¡Qué yo me quedé sin habla!...y ninguno de nosotros nos podíamos mover del sitio... ¡ Hasta el perro del zagal dejó de ladrar! ...¡Creednos que os decimos la verdad!

PASTORES.- ¡Es cierto, y bien cierto!

LUCÍA.- Decidme pastores: ¿Cuánto vino llevabais en la bota?

MAYORAL.- ¡Qué dices mujer!...pero si solamente había dos tragos y encima cortos...¿Es que ahora vas a tratarme de borracho? ¡Te digo que hemos visto a los ángeles, y no hay más que hablar!

LUCIA.- *(Muy enfadada y apechugándole)* Pues yo te digo que no te creo...¡y cierro la conversación!

©Ana María Aragón Espeso

MAYORAL.-(**Dulcificando la voz**) Mujer...tú me conoces...sabes lo increíble que soy. Pero sabes también que no miento, ¡porque odio la mentira!. Te pido por favor que me escuches...¡Deja que te cuente!...

LUCÍA.- Si te sirve de consuelo....cuenta...¡cuenta...!

SARAHÍ.- A lo mejor dicen la verdad....

MAYORAL.- Mira Lucía: Estábamos en el valle, como “tó” los días. Y como la noche es hoy tan clara, que parece de día, decidimos guardar las ovejas en el redil de arriba, ya sabes que por allí hay un buen pasto, y nosotros hicimos una buena fogata para calentarnos...

PASTOR I .- En aquel momento estaba yo cortando el pan y casi me rebano el dedo del susto.

PASTOR II.- Y yo friendo las tajadillas que llevábamos para la cena...¡que éramos por lo menos veinte!... porque se unió a nosotros una familia de pastores que está emparentada con Simón, el del molino.

MAYORAL.- Se lo contáis vosotros, o se lo cuento yo...

PASTOR II.- Era para no perder detalle. ¡Sigue tú!

MAYORAL.- Pues como te digo, estábamos tan tranquilos cenando y bebiendo los dos traguillos que llevábamos en la bota, cuando el zagal de Matías se planta a correr gritando: ¡¡Mirad!! ¡¡Mirad!!...Corría tanto que nos asustó, parecía que le perseguía el mismísimo diablo.

ZAGALILLO- Yo vi una enorme bola de luz que se nos acercaba, me asusté tanto , porque creí que era la luna que se caía del cielo.

MAYORAL.- ¡Madre mía el miedo que pasamos! No quitábamos el ojo de aquella enorme bola de luz que , según se nos acercaba, se iba difuminando y, de allí mismo, salió un ángel de Dios.

PASTOR II.- ¡A mí me deslumbró! Además...yo creí que eso de los ángeles era un cuento de mi abuela...¡Y sin embargo es cierto!. Por eso estaba tan asustado...Es lo que más me asombró...era...¡¡preciosísimo!!

Mayoral.- Lucía, ¡os decimos la verdad!. Nos quedamos tan asustados, que no nos salía el resuello del cuerpo. Al ver esa luz tan clara, y a los ángeles subiendo y bajando, no sabíamos si estábamos en este mundo, o en el otro.

PASTOR I.- Mira , nos entró un tembleque, que muchos de nosotros nos mojamos hasta los calzones., porque creíamos que se trataba de algún alma del otro mundo.

©Ana María Aragón Espeso

SARAHÍ.- Si fuera cierto lo que decís...

LUCIA.- ¿De verdad marido que no me engañas?

MAYORAL.- ¿Te he engañado alguna vez? Mira Lucía, el ángel de Dios, al vernos temblando de miedo, se acercó a nosotros y sonriendo nos dijo: “NO OS ASUSTÉIS PORQUE OS TRAIGO UNA BUENA NOTICIA, EN BELÉN OS HA NACIDO EL SALVADOR. ESTA ES LA SEÑAL: LO ENCONTRARÉIS ENVUELTO EN PAÑALES Y RECLINADO EN UN PESEBRE”.

PASTOR I.- Lo hemos visto todos y no estamos borrachos. Y había, desde el cielo hasta la tierra, un brillante camino de luz, por donde subían y bajaban los ángeles cantando: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad...”

PASTOR II.- Y estaba el cielo abierto de par en par y todos nosotros vimos la gloria de Dios. ¡Era impresionante y maravilloso!. Después...subieron todos los ángeles al cielo y la puerta del cielo se cerró.

MAYORAL.- ¿Os dais cuenta? Esta noche, en algún lugar de Belén, nos ha nacido el Salvador de Israel. Nosotros, unos humildes pastores, hemos sido los privilegiados, porque hemos recibido, de los ángeles de Dios, la gran noticia. ¡Vámonos a casa Lucía, y cojamos algún presente para obsequiar al recién nacido.

LUCÍA.- (*Convencida*) Mira marido que me estás poniendo la carne de gallina. ¿Será acaso ese Salvador, El Mesías, del que tanto hablan los profetas?

MAYORAL.- ¡El mismito! El de los libros sagrados. Es tan verdad lo que os contamos, como aquel lucero que nos alumbra, que parece decirnos que caminemos tras él.

LUCÍA.- Pues...¿Qué hacemos aquí?. ¡Marchémonos a Belén! ¡Llevemos la buena nueva, que no quede en todo el valle casa donde no la tengan!.

CUADRO II

(En este cuadro se irán escenificando los versos. Las voces femeninas, a una sola voz, se colocarán como si llevaran sus voces por los cuatro puntos cardinales)

VOCES FEMENINAS.- ¡Pastorcicos del valle...

Tocad vuestras panderetas

Que el Rey de todos los cielos

©Ana María Aragón Espeso

Nos ha bajado a la tierra...!

NARRADOR.-

“Henchidos de gozo
El valle rodean
Llevando a las gentes
La esperada nueva.

(Todos los actores en movimiento escenificando la escena)

Corren por las calles...
Llaman a las puertas.
Y en todas las casas.
La noticia dejan...”

(Todos se quedan estáticos, en la posición que queden, sólo los hombres llevarán sus voces y se moverán por el centro y los extremos del escenario)

VOCES MASCULINAS.- ¡Pastorcicos del valle...

Vamos para Belén...
Que en esta bella noche...
Nos vino Dios a ver...!

NARRADOR.-

(Vuelven a escenificar, en movimiento, todos los pastores y pastoras cada verso del narrador)

“Niños y mayores.
Iban caminando.
Cargaban en sus hombros.
Lo mejor del rebaño
Y alegre el corazón
A Belén van cantando...

Una estrella en el *cielo* *(Todos apuntan al cielo y quedan quietos)*

De luz y brillo extraño
Les hacía unos Guiños
Y los iba guiando...”

(Apagón de luces o telón. El pastor I y pastor II simulan hacer fuego para calentarse, mientras, van entrando los pastores y se van colocando alrededor del fuego)

LUCIA.- ¡Qué noche tan extraña, no siento frío...ayer...tenía las manos y los pies helados, pero hoy los tengo ardiendo!...

PASTORA I.- Yo no sólo tengo las manos y los pies ardiendo, tengo la cabeza, el corazón...¡Todo!

PASTOR I.- Pues anda que yo...Cuando me acuerdo de la figura del ángel...es que me corre un fuego por todo el cuerpo...

PASTOR II.- ¡Qué hermoso tiene que ser el cielo! ¿Os fijásteis como subían y bajaban los ángeles?

PASTOR I.- A mí lo que más me impresionó fueron sus alas...¡Qué fuertes! ¡Qué grandes y qué blancas!...

MAYORAL.- Y cuando se abrió la puerta del cielo, ¿os fijásteis qué resplandor? ¡Es imposible describirlo con palabras! Nunca pensé que pudiera existir tanta belleza.

PASTORA .- Lo mismo dice mi padre. Y también que cuando los ángeles volaban y movían las alas, parecía como si una lluvia de oro y piedras preciosas se desprendiera de ellas, y lo llenaba todo de lucecitas de colores.

MAYORAL.- Yo no tengo palabras para describir con exactitud lo que he visto. Mira Lucía, cuando los ángeles bajaron a la tierra cantando, parecía como si mil arpas y violines tocasen todos a la vez.

LUCÍA.- ¡Cómo me hubiera gustado estar allí!...

PASTOR I.- Yo casi me muero del susto. Cuando se nos acercó el ángel metido en aquella enorme bola de luz, creí que se trataba de algún alma aparecida.

SARAHÍ.- *(Llevándose las manos a la cabeza)* ¡Madre mía con el miedo que me dan a mí los muertos! Si estoy allí me muero del susto.

PASTOR I.- Pues mira...yo comencé a temblar como una hoja...y os podéis figurar lo que me pasó.

TODOS A LA VEZ.- ¿Y qué te pasó?

ZAGALILLO.- *(Levantándose del suelo y dando un “morralazo” al pastor)* ¡Pues que del susto se cagó los calzones!

(Todos ríen con una gran carcajada la ocurrencia del zagalillo. El pastor I, va corriendo detrás de él hasta que éste vuelve a sentarse en su sitio)

PASTOR II.- Pues yo no podía ni hablar, ni moverme del sitio, me quedé más tieso que una estatua.

ZAGALILLA.- Dice mi padre, que hasta las ovejas se asustaron , que se acurrucaban unas con otras mirando al cielo como hipnotizadas.

ZAGALILLO.- *(Con entusiasmo)* Y mi perro, en vez de ladrar como siempre que ve algo extraño, se quedó mudo y quieto mirando a los

©Ana María Aragón Espeso

ángeles. Y cuando se cerró la puerta del cielo, comenzó a ladrar y a brincar, que parecía que se había bebido, él solito, todo el vino de la bota.

(Todos ríen la gracia del zagalillo)

SARAHÍ.- Según el profeta Isaías, el Salvador de Israel nacerá de una virgen, y su nombre será EMMANUEL, que quiere decir “Dios con nosotros”. Me lo ha dicho mi abuelo, que de los libros sagrados, entiende mucho...

LUCÍA.- ¿Cómo será esa afortunada doncella, la elegida de Dios...la bienaventurada, será joven y bella?

PASTORA .- Yo creo que tiene que ser ¡hermosísima!, y mucho más virtuosa que nuestros padres Abraham y Jacob.

SARAHÍ.- Según me ha dicho mi abuelo, que es un estudioso de los libros sagrados, el EMMANUEL nacerá de una Virgen pura, santa e inmaculada, digna de albergar en su seno al Hijo de Dios.

PASTORA .- ¿Cómo se llamará esa doncella? ¿De dónde será, lo sabéis alguno?

MAYORAL.- Sólo sabemos lo que dicen los profetas: Que el Salvador de Israel nacerá de una Virgen.

PASTORA .- ¿Sabéis lo que voy a hacer cuando llegue junto a Ella? Le preguntaré su nombre...y luego lo guardaré, para siempre, en mi corazón.

SARAHÍ.- Mi abuelo dice, que según sus estudios, él cree que será de Nazaret.

PASTOR II.- Eso es mucho decir...¡no se puede afirmar tal cosa!, porque lo mismo puede ser , por ejemplo, de otro lugar del mundo...

SARAHÍ.- Pues yo creo a mi abuelo. El nos ha dicho, a toda la familia, que se espera, desde tiempos remotos, al Salvador del mundo. Que nacerá en Belén , tierra de Judá, y él está seguro de que será la afortunada doncella, una joven de Nazaret. Y cuando mi abuelo dice algo...¡siempre acierta!

PASTOR I.- No entréis en discusiones , lo único que importa es lo que nos ha dicho el ángel: “En Belén de Judá os ha nacido el Salvador , esta es la señal: Lo encontraréis envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.” No nos ha dicho de donde será Su madre, así que eso es lo que tenemos que buscar.

©Ana María Aragón Espeso

PASTORA .- ¡Todas las mujeres del mundo, seremos afortunadas con este Nacimiento! Dios ha venido al mundo, a través de una joven como nosoras...¿No os parece maravilloso?

LUCÍA.- Tengo una alegría extraña dentro de mí. Es así...como si de pronto...con este Nacimiento, Dios hubiera bendecido de golpe y porrazo, a todas las mujeres de la tierra. ¡Estoy que estallo de alegría!

MAYORAL.- ¡Dame un trago zagalillo, que me estoy resecaando!...

ZAGALILLO.- *(Tirando al alto la bota)* ¡Ahí va ...!

PASTOR II.- Pásame la bota hermano, que hoy es noche de alegría.

(Todos los hombres beben el vino y se pasan la bota, tirándola al aire, de unos a otros)

LUCÍA.- Soy tan feliz esta noche, que me dan ganas de reír y de cantar.

SARAHÍ.- Llevas mucha razón lucía, que a mí también se me ha metido en el corazón un duendecillo que me hace brincar de alegría.

PASTORA I.- Bailemos una danza pastores en honor al recién nacido.

(Bailan muy bien durante tres minutos LA DANZA DE “ PASTORES DE ISRAEL”y en la última vuelta van dejando el escenario uno a uno)

(APAGÓN DE LUZ O TELÓN)

CUADRO III

CAMPESINA .- ¡Otra vez se ha parado ese animal! A este paso no llegamos a Belén ni en tres años. ¡Dale hombre, dale!...

CAMPESINO.- *(Asomando por un lado del escenario y tirando con fuerza del ramal)* ¡Arre, Lirio, arreeee! (tres rebuznos) ¡Nada! Este burro no tira. ¡Arre, Lirio, arreee!...

CAMPESINA.- Como me enfade yo...¡Ya verás si anda!...¡Vamos Lirio...que vamos a llegar los últimos...! ¡Arree!...

CAMPESINO.- *(Afanando con fuerza y secándose el sudor)* No seas tozudo hombre...¡Arranca de una vez!...¡¡Arreeee!...

BURRO.- (Tres rebuznos)

CAMPESINA.- (Deja el cántaro en el suelo y, muy enfadada, forcejea con el campesino intentando quitarle el palo) ¡Déjame el palo hombre, que a este animal le alisto yo de una paliza! ¡Ya verás si anda!...

(La mujer logra quitarle el palo y corre por el escenario, el campesino va tras ella y logra quitárselo, después forcejear un rato)

CAMPESINO.- No te atreverás a pegar al animal...¡Deja el palo quieto!

CAMPESINA.- ¡Pues que ande!...A este paso, no llegaremos nunca.

BURRO.- (Tres rebuznos)

CAMPESINA.- (Muy enfadada) ¡Y ahora se sienta!...¡Míralo hombre, si lo hace adrede!, ¡ahora se ha sentado en el suelo!...¡Dale , Lucas, daleeee!...(Quiere quitarle el palo) ¡Déjame a mí!...¡Trae “pacá” el palo!

(La mujer vuelve a quitarle el palo y los dos se ponen a pelear, entra un grupo de pastores y logran separarlos)

MAYORAL .- Pero bueno, ¿es que vais a pegaros porque no anda el animal?

PASTOR I.- Es que el pobre burro va demasiado cargado...Es natural que no ande...

CAMPESINA.- ¡Qué va a ir cargado, otras veces va más...y anda! Lo que le hace falta a este burro, es un buen jarabe de palo; pero claro...¡cualquiera toca a su Lirio...!

MAYORAL..- Bueno amigos, nosotros nos vamos ...¡En Belén nos veremos! ¡Andando pastores, por el camino de las palmeras!...

CAMPESINO.- Allá iremos también nosotros.

CAMPESINA..- ¡Si el burro nos deja!...

CAMPESINO.- Sigo diciendo que llevamos el burro demasiado cargado. (le muestra una zanahoria, y le habla cariñoso) ¡Vamos Lirio, bonito, que tengo que llegar al aprisco antes de que llegue el alba!...

CAMPESINA.- Mira Lucas, te quedas con tu Lirio y yo me voy detrás de los pastores a Belén; porque la leche del cántaro se queda fría.

©Ana María Aragón Espeso

CAMPESINO.- (Sin dejar de tirar del ramal y de ofrecer la zanahoria) ¡Ni se te ocurra mujer!. Ya te dije que no ordeñarás la vaca, que iba a llegar la leche fría. Pero es que tienes la cabeza más dura que el burro. No sólo ordeñaste la vaca, sinó que cargastes al pobre animal, con un colchón...¡ y dos mantas! ¡Arre, Lirio, bonito!... ¡Arreee!...

CAMPESINA.- ¡Claro que sí! porque el Mesías ha nacido en un pesebre. ¡Pobrecillo! Estará tiritando de frío. Y su Madre: ¿Qué? Todavía no tendrá leche para amantar a su Hijito. ¡Que soy mujer! Y sé de todo el sufrimiento que estará pasando. ¿Dónde descansará la pobre recién dada a luz?. ¡En el suelo! Por eso la llevo el colchón y dos mantas , y no llevo más cosas...¡porque el burro no puede!

CAMPESINO..- Mira mujer, me duele todo el cuerpo de tirar del ramal...¡Yo no puedo más!. ¡De aquí no me muevo!. (Se sienta en el suelo) ¡Nos quedamos aquí!

CAMPESINA.- Pero ¿qué dices?. ¿Quedarnos aquí? ¡Nunca!. Nos vamos a Belén...¡Y con la ofrendas! ¡ Voy a desatar el burro!

MÚSICA “ARRE BORRIQUITO”

(Se meten dentro y salen cargadísimos, andando muy despacio, haciendo como si les pesara mucho y dan una vuelta entera por el escenario mientras suena la música “ARRE BORRIQUITO”)

CUADRO IV

ANCIANO.- Mujer...me parece que nos hemos perdido...(toca con el bastón en círculo palpando el suelo) Te digo, que por aquí ya hemos pasado...

ANCIANA.- ¡Qué no hombre, que no! ¡Este es el camino de Belén! Si lo sabré yo...

ANCIANO .- Me da el corazón que estamos perdidos. ¡Ya teníamos que haber llegado! Llevamos muchas horas andando...

ANCIANA.- Te repito que este es el camino de Belén. Además...tú que vas a saber...¡si no ves!...

ANCIANO.- (Enfadado) Estoy ciego...¡Pero no estoy tonto! (Vuelve a palpar el suelo en círculo, con el pie y con el bastón) ¡Te digo que por aquí ya hemos pasado! ¡Es que no te orientas! ¡Siempre nos perdemos!...Dime mujer...¿qué ves a nuestro alrededor?

©Ana María Aragón Espeso

ANCIANA.- Palmeras...¡Muchas palmeras!...y también setos junto al camino. Enfrente de nosotros y a lo lejos, el castillo del rey Herodes. Vamos a acercarnos y preguntaremos a la guardia que está en la puerta.

ANCIANO.- ¡Ni se te ocurra mujer! ¡No seas ignorante!

ANCIANA.- ¿Porqué no? Acerquémonos y les preguntamos si saben donde ha nacido el Rey de Israel...

ANCIANO.- ¡Madre mía qué mujer más imprudente tengo!¿No comprendes que si dices eso a los soldados puede llegar a oídos del rey Herodes? Con lo envidioso que es...enseguida mandaría matar al Niño para que no le quite el trono....¡Sé prudente mujer...no digas nada a los desconocidos!... Estas cosas se guardan siempre en el corazón...

ANCIANA.- ¡Qué sabio eres Simeón...si no fuera por ti...siempre estaría metiendo la pata!...

ANCIANO.- Anda...demos la vuelta...que, para llegar a Belén, tenemos que dejar el castillo a nuestras espaldas...Sabía que nos habíamos equivocado...

(Los ancianos dan la vuelta y siguen andando despacio)

ANCIANO.- Mira como late mi corazón. *(Coge la mano de su mujer y se la lleva al pecho)* ¡Qué emoción tengo!...Cuando lleguemos al portal de Belén te arrodillas conmigo, que si no me caigo...

ANCIANA.- ¡Sí!...Y no nos levantaremos hasta que recobres la vista.

ANCIANO.- ¿Tú crees que podré ver al Mesías, con estos ojos... ciegos de tantos años?

ANCIANA.- ¿Tienes fe?

ANCIANO.- ¡Sí! Tengo fe...

ANCIANA.- ¿Crees que el recién nacido , el Mesías, es el Hijo de Dios, como dicen los profetas en los libros sagrados?

ANCIANO.- ¡Sí lo creo, por eso voy a Belén tan emocionado!

ANCIANA.- Entonces, no te preocupes que recobrarás la vista. ¡Dios nos hará ese milagro! Cuando volvamos...¡Qué alegres!...Verás las palmeras...el cielo...¡me verás a mí!...¡Ya verás qué bonito es el mundo!

ANCIANO.- Y nuestros hijos: ¿No nos reñirán por habernos marchado de casa sin decirles nada?

ANCIANA.- ¡Cualquiera se lo dice! Con eso de que somos mayores, no nos dejan ni mover...¡Ellos se vienen a Belén...y a nosotros nos dejan durmiendo! ¿Es justo eso?

(Entran en escena los zagalillos saltando alegres y cantando un villancico)

NIÑOS.-

Esta noche es Nochebuena
Y ha nacido el Salvador
Vamos corriendo a adorarle
Y a ofrecerle nuestro amor....

And, ande, ande,
La marimorena,
Ande, ande, ande,
Que es la Nochebuena.

ANCIANA.- Zagalillos, zagalillos,¿falta mucho para llegar al portal de Belén?

ZAGALILLO.- ¡No! Está por detrás de aquella colina. Al final de este camino de palmeras. Pero tienen que rodear el pueblo. Nos han dicho nuestros padres que el Salvador ha nacido en un pesebre que está solitario. ¡Justo al final del pueblo!...¡No se pierdan!...

ANCIANO.- Muchas gracias pequeños. No corráis mucho y así podremos ir detrás de vosotros.

ZAGALILLA.- Bueno, no se preocupen que iremos despacio...

(Dan una vuelta por el escenario cantando y salen todos de escena)

MUSICA "A BELEN PASTORES"

ANGEL.- Soy el Ángel de la Guarda de esa pequeña pastorcilla que viene brincando por el camino, y que se ha empeñado en llegar, ella solita, al portal de Belén. Yo trato de convencerla para que vuelva a su casa, pero no hay forma. ¡No me escucha! ¡Es tan cabezota!...

Y San Miguel, que es el capitán de todos los ángeles, me ha dicho: "Que como se me pierda esa niña, se me caerán las alas...(Se vuelve para enseñarlas) con lo bonitas que son...y además que dejaría de ser Ángel de la Guarda..."¡Con lo que a mí me gusta!...

©Ana María Aragón Espeso

(Entra la niña abrazada a un muñeco ,una mantita , cantando y saltando)

NIÑA. En el portal de Belén
La Virgen me está esperando
Para jugar con el Niño
Porque siempre está llorando.

ANGEL.- ¡Pastorcilla! ¡Pastorcilla! ¿Otra vez te has perdido? Vuelve a tu casa de Hebrón, que Belén todavía queda lejos.

NIÑA.- *(Dando un energético golpe, con el pie, en el suelo)* ¡Que te he dicho mil veces que no, y no!. ¡Que yo me voy al portal de Belén a jugar con el Niño Jesús!

ANGEL.- ¿No comprendes que eres muy pequeña para ir solita por el camino?

NIÑA.- No soy pequeña, *(Se estira y se pone de puntillas)* soy ¡mayor!. Tú sí que eres un ángel pequeño, mi papá tiene un ángel muchísimo más grande que tú.

ANGEL.- *(Muy triste)* Y más pequeño seré como no me obedezcas y te pierdas; porque se me caerán las alas...*(Se da la vuelta y las enseña)* fijate, con lo bonitas que son...Vuelve a tu casa, por favor, que te pueden morder los perros de los pastores...

NIÑA.- ¡Qué me van a morder, pero si son mis amigos! ¡No seas pesado, márchate al cielo! Mi mamá me ha dicho, que el Niño Jesús es pequeñito y que tiene frío, y yo me voy a jugar con Él, y a taparle con mi mantita.

ANGEL.- *(Mirando al cielo y levantando las manos)* ¡Qué niña más cabezota! ¡No la puedo convencer!

NIÑA.- ¡Me marchó! ¡No me entretengas!

ANGEL.- Ya que no te puedo convencer...al menos...déjame ir contigo para cuidarte...

NIÑA.- ¡Bueno! ¡Vente conmigo! Así...si me caigo en algún agujero no me haré daño...¡Como siempre te pones debajo..!

ANGEL.- ¡Qué remedio...eres tan trasta...! Así tengo yo las alas, ¡casi rotas!

NIÑA.- Si tienes miedo de la noche, no vengas, vuelve a tu casa del cielo.

©Ana María Aragón Espeso

ANGEL.- No tengo miedo de la noche. Tengo miedo de que no me obedezcas y te pierdas....Entonces, San Miguel, me quitaría de ser tu Ángel de la Guarda.

NIÑA.- ¿Y ya no nos volveríamos a ver?

ANGEL.- ¡Nunca, nunca!

NIÑA.- Entonces: ¡Sí te obedezco, dame la mano, tú guías!

ANGEL.- *(Abraza a la niña)* ¡Qué alegría!, ya no se me caerán las alas, y siempre seré tu Ángel de la Guarda. ¡Ven conmigo que yo te llevaré al portal de Belén!

(El ángel da la mano al niño y dan una vuelta por el escenario, luego salen de escena)

MÚSICA “Noche de paz”.

CUADRO V

NARRADOR.-

Había tres reyes sabios
En Persia , Arabia y Sabbá
Los Magos de Oriente llaman
Por su ciencia y su bondad.

Estos tres reyes de Oriente
Son amigos de verdad
Y gobernaban sus tierras
Con amor, justicia y paz.

De las ciencias naturales
Y las escrituras santas
Eran sabios estudiosos
Y todo lo escudriñaban.

Sabían que en las estrellas
Una luz nueva brillaba
Porque el Hijo del Altísimo
A la tierra se acercaba.

Y como imán que atraía
En aventura sagrada
Esos tres magos de Oriente
Dejaron familia y casa

©Ana María Aragón Espeso

Para seguir a su esrella
Que día y noche brillaba.

Con una pequeña escolta
Melchor, Gaspar, Baltasar,
Desde sus distintos reinos
Salen para ir a adorar
Al Rey del Cielo y la Tierra
Que nació en algún lugar.

Y esos tres reyes amigos
De Arabia, Persia y Sabbá
Por ir en pos de su esrella
Se llegaron a encontrar.

(MUSICA “Ya vienen los reyes” mientras suben los reyes que vendrán desde la puerta de entrada. El escenario estará con poca luz, los tres reyes mirarán a lo alto buscando la estrella y se moverán por el escenario sin chocarse, luego se irán dando luces)

MELCHOR.- ¡Me he perdido! No veo brillar la estrella ni por el Norte, ni por el Sur, ni por el Este...ni por el Oeste. ..¿Dónde estará?

GASPAR.- ¡Nada, que no veo nada! La luz que me ha guiado hasta aquí, ya no la encuentro por ninguna parte...¿Habré confundido el camino?

BALTASAR.-.(Mirando al cielo en todas las direcciones) Esa luz maravillosa que me ha guiado hasta aquí, ya no brilla en el cielo, la debe de haber tapado alguna nube...Y ahora...¿Qué camino tomaré? Estoy confundido...

(Mirando al cielo se choca con Melchor y se encienden las luces)

MELCHOR.- (Asombrado) ¡Pero bueno! ¡Si son mis amigos Gaspar y Baltasar!...Amigos míos...¡Cuánto tiempo sin veros!...

GASPAR.- ¡Qué sorpresa tan agradable!...

BALTASAR.- (Asombrado y con gran alegría) Melchor y Gaspar...Amigos míos!...

(Se pone la mano en el pecho y hace una ligera inclinación de cabeza saludando a los dos, ellos hacen lo mismo)

LOS TRES REYES.- ¡Salom!...¡Salom!...¡Salom!...

MELCHOR.- ¿Cómo vosotros por estos montes?

GASPAR.- ¡Pero qué hacéis en estas tierras de Judea!...

BALTASAR.- Lo mismo os pregunto yo, ¿qué hacéis por aquí?

MELCHOR.- Voy en busca del EMMANUEL. Según mis estudios, ha nacido ya, o está próximo a nacer. Hay una estrella nueva en el cielo que me lo indica, pero hoy he perdido su rastro.

GASPAR.- Pues lo mismo me ha pasado a mí, por eso estoy aquí.

BALTASAR.- ¡Qué casualidad! Yo también estoy aquí por el mismo motivo. La otra noche, en sueños, un ángel me lo reveló y me dijo que una estrella me guiaría hasta el lugar del nacimiento.

GASPAR.- ¡Lo mismo me ocurrió a mí!...por eso dejé mi palacio y me puse en camino. Me guió hasta este lugar...pero aquí mismo perdí su rastro.

MELCHOR.- ¡Esto es obra del Altísimo! También a mí me habló en sueños el ángel de Dios, y llevo ya diez días andando en pos de la estrella, hasta hoy que la perdí. ¿Y ahora, por dónde iremos?

GASPAR.- El Dios de nuestros padres, que vela por nosotros, ha querido que nos encontremos. Y ahora: ¿Qué camino tomaremos?

BALTASAR.- Creo que deberíamos de ir a Jerusalén y allí preguntar.

MELCHOR.- (Apuntando al cielo) La última vez que la vi estaba en aquella dirección. Puede que la haya ocultado alguna nube...

BALTASAR.- Puede que sí...pero no se ve el brillo...

GASPAR.- ¡Nos hemos perdido!...

BALTASAR.- Estuve estudiando los libros sagrados, y allí, el profeta Miqueas nos indica que el Mesías nacerá en Belén, tierra de Judá.

MELCHOR.- Belén es tan pequeño e insignificante..puede estar equivocado...y lo digo con todos mis respetos hacia el profeta. Más bien me inclino a pensar que haya nacido en Jerusalén.

GASPAR.- Podemos probar y así saldremos de dudas. Aunque yo me inclino a pensar que el profeta Miqueas está en lo cierto: Que Belén será la privilegiada. Vayamos primero a Jerusalén, y si allí no es, entonces iremos a Belén. ¿Os parece?

©Ana María Aragón Espeso

BALTASAR.- ¡Es lo más indicado!

MELCHOR.- Creo que estais en lo cierto. ¡Vamos a Jerusalén!

(*MUSICA "YA VIENEN LOS REYES". Apagón de luces*)

CUADRO VI

(*Los tres reyes entran muy cansados*)

GASPAR.- En Jerusalén nadie sabe nada, todos dicen que al único rey de los judíos que conocen, es al rey Herodes.

BALTASAR.- Ya hemos buscado bastante, vayamos ahora a Belén de Judá.

MELCHOR.- Es que hemos estado ciegos. El profeta nos lo indica bien claro: Es allí donde nacerá el Salvador de Israel.

BALTASAR.- ¿Os distéis cuenta de el interés que mostró el rey Herodes? Hasta mandó a su guardia personal a buscarnos...

GASPAR.- Ya lo creo que tomó interés con la información, ¡que no pestañeaba!

MELCHOR.- A mí me dijo, que al regreso, pasemos por palacio y le digamos el lugar exacto del nacimiento; porque también él quiere ir a adorarlo...

GASPAR.- Me di cuenta enseguida, se quedó pálido con el relato.

BALTASAR.- A lo mejor tiene miedo de que el nuevo Rey de los Judíos le quite el trono...

MELCHOR.- Ya estoy deseoso de llegar a Belén. ¿En qué lugar habrá nacido?

GASPAR.- Pongámonos en oración, Dios mismo guiará nuestros pasos.

(*En este momento una luz enfoca la estrella de Belén que estará encima del portal*)

BALTASAR.- (*Dando un salto de alegría*) ¡¡Mirad la estrella!! ¡¡Vuelve a brillar!!...

MELCHOR.- (Muy alegre) Conozco bien su brillo. ¡Es la misma que nos vino guiando!

GASPAR.- ¡Se ha parado! Está entre el cielo y la tierra: ¿Será aquel el lugar?

BALTASAR.- ¡Vayamos prestos!

TELÓN O APAGÓN DE LUZ.

MÚSICA “NOCHE DE PAZ”.

CUADRO VII

(La Virgen tiene en brazos al Niño y le habla muy dulcemente. Si es posible, a la entrada del portal poner una gran cortina)

VIRGEN.- Hijo mío...¡Cariño de tu mamá!...(Le arrulla)¿Tienes hambre? ¿Tienes frío?

(Le toca los pies) ¡Qué piecitos tan helados!...¿Te molesta el heno? Huele mal ¿verdad?. ¡Qué dolor para tu mamita verte aquí...en este establo, a Ti...que eres el Rey de la Gloria!...Duérmete Niñomío, duérmete...

(La Virgen arrulla al Niño mientras le canta una nana)

“Arrorró Niño mío
flor de canela
quédate dormidito
tu Madre vela.

Cuando miro a mi Niño
Siempre a Dios veo
Porque en Sus ojos , madre,
Me trajo el cielo...

Arrorró Niño mío
Flor de canela
Quédate dormidito
Tu Madre vela...”

(Entra San José con un ramo de flores del campo y una cuna hecha con palos)

SAN JOSE.- María, mira que cuna he hecho para el Niño con palos y madera que había en el establo. Toma estas flores haromáticas que he

©Ana María Aragón Espeso

cogido del borde del camino....así mitigará un poco el mal olor de los animales.

VIRGEN.- ¡Oh! ¡José! ¡Qué hermosa cuna, ni los ángeles la harían más bella! Toma el Niño, que voy a prepararle con el heno, un mullido lecho.

(La Virgen da el Niño a San Jose y prepara primorosamente la cuna, pone encima de la paja un lienzo suave para que no se pique el Niño)

SAN JOSÉ.- ¡No sé como tenerlo!...¡Es tan pequeño!...María, no puedo con tanto amor como siento en mi corazón. Tengo en mis brazos al Creador del Universo...Me ahoga la emoción...(San José llora, da unos gemidos)

VIRGEN.- *(Con mucha ternura)* No llores José...que Dios está con nosotros...y...donde está Dios, todo es paz...y amor...y alegría...

SAN JOSÉ.- *(Emocionado)* María...si lloro de amor...¡lloro de alegría!...Tengo entre mis brazos al Mesías...¡Al Emmanuel!...¡Al Salvador del mundo!...Yo...un humilde carpintero de Nazaret....

VIRGEN.- Comprendo tu emoción querido esposo, y también comprendo, la gran misión que te ha sido encomendada: "Cuidar de mí y de este Niño, que es el mismo Dios , hecho hombre, que viene a vivir con nosotros en la tierra. Pero eso, sólo lo sabemos tú y yo, y aquellos a quienes *(mira a lo alto)* el Altísimo, se lo quiera revelar.

SAN JOSÉ.- *(Acariciando a la Virgen y al Niño)* María, yo cuidaré del Mesías y de ti, con todo el amor de mi corazón, todos los días de mi vida. Tenemos que empadronarnos aquí, y como en estos días ha venido tanta gente a Belén, es seguro que habrá buenos destrozos en las posadas. No me faltará el trabajo de carpintero, y ganaré los denarios suficientes para vuestro sustento. No temas María. ¡Dios está con nosotros! Y...como tú siempre dices...donde está ÉL...todo es paz...y amor...y alegría...

(La Virgen arrulla al Niño y San José les mira, mientras que el narrador recita un villancico)

NARRADOR.- Pajarillos de los cielos
Venid todos a cantar
Que el Niñito se ha dormido
Y lo quiero despertar.

Palomita blancay pura
Deja ya de arrullar
Que abra el Niño sus ojitos
Para ver su luz brillar.

©Ana María Aragón Espeso

Despierta Niño querido
 Despierta Rey Eternal
 Porque el mundo anda en tinieblas
 Y no sabe a dónde va.

¡Despierta Niño querido.
 Despierta Rey Eternal,
 que eres Tú la Luz del mundo
 y tu luz nos guiará!...

CUADRO VIII

(Se apaga la luz del Portal y se enciende otra que alumbre a los pastores. Los pastores estarán a un lado del escenario sin atreverse a entrar)

LUCÍA (Dando un codazo al mayoral) Entra tú...

MAYORAL.- Entra tú, que eres mujer.

LUCÍA.- (Volviendo a darle el codazo) ¡Asómate al menos...!

MAYORAL.- Asómate tú zagalillo, que fuiste el primero en ver al ángel, señal que eres mejor que nosotros.

ZAGALILLO.- ¡Mira qué fresco! Antes, cuando vi al ángel, me llamabáis idiota y anormal, ¿y ahora queréis que entre el primero? ¡No quiero, yo tampoco me atrevo!

PASTOR I.- Anda...perdónanos...¿Quién se iba a figurar que un ángel de Dios viniera a hablarnos precisamente a nosotros? Al menos mira y dínos qué hay...

SARAHÍ.- Anda tú también zagalilla y mira a ver qué hacen...Como sois pequeños no os verán...

(Los dos niños van y vienen de puntillas por el escenario y cuentan a los pastores lo que ven y oyen)

PASTOR II.- ¿Qué veis?

ZAGALILLO.- Hay una joven muy bella, y también un hombre alto, con la barba tan negra como la de mi hermano.

(Ahora es la niña quien va de puntillas y con sigilo)

©Ana María Aragón Espeso

ZAGALILLA.- También se oye el llanto de un recién nacido ¡Y hay animales! , he visto, una mula y un buey.

(Vuelve a ir la zagalilla de puntillas, mira y vuelve , también de puntillas y con cara de asombro)

ZAGALILLA.- Esa joven tan guapa habla al Niño con una voz...¡Ay qué voz tan bonita!...

PASTARA I.- *(Cogiendo a la niña por el brazo)* ¿Qué le dice?...Anda, escucha...¡Vete a ver qué le dice!...

ZAGALILLA.- *(Vuelve a ir y volver con el mismo sigilo)* Le dice: “Jesús mío” “Hijito mío”. “Cariño de tu mamá, no llores pequeñín”. Y le dice que no tiene nada para darle...

LUCÍA.- *(Con el cántaro a la cadera)* ¡Vamos a pasar...que seguro que el Niño llora de hambre, y traigo yo este cántaro lleno de leche...

PASTOR I.- ¡Quita ya mujer, que la leche de tu cántaro se habrá quedado helada, y le puede dar descomposición al Niño!. Yo he traído conmigo a mi oveja Lucera, que da una leche...¡mejor que el requesón!. Y al estar caliente, le sentará muy bien al Niño y a su Madre también.

SARAHÍ.- Llevas mucha razón Matías, ¡vete a ordeñar la oveja!.

MAYORAL.- ¡Vamos a entrar, que traigo las alforjas llenas...!

PASTORA .- Yo he traído requesón y miel...

MÚSICA “NOCHE DE PAZ”

(Suena la música y se enciende un foco de luz en el portal de Belén, San José se da cuenta de que hay pastores. Estos estarán todos juntos , sin atreverse a entrar. ¡OJO! Cada uno llevará su ofrenda.)

SAN JOSÉ.- *(Sale al encuentro de los pastores)* ¿Quiénes sois?

MAYORAL.- ¡Los Pastores del Valle! Que venimos a adorar al Salvador de Israel y a traeros alimentos y ropa de abrigo.

SAN JOSÉ.- ¡Entrad!...¡Acercáos por favor!...

(Pasan todos , muy despacio, sin atreverse, llevan las ofrendas...La Virgen María sale a su encuentro, sonriendo y con los brazos extendidos)

©Ana María Aragón Espeso

VIRGEN.- ¡Pasad!...¡Pasad!...¡Entrar sin temor!...

LUCÍA.- *(Dando al Virgen la ofrenda)* Tomad Señora, esta toquilla de lana suave para que se la pongáis al Niño...

VIRGEN.- *(Con dulzura mientras coge la toquilla)* ¿Cómo te llamas?

LUCÍA.- Me llamo Lucía...

VIRGEN.- Que Dios te pague, Lucía, tu buena acción. Le pondremos tu toquilla al Salvador del mundo.

(San José coge al Niño de la cuna y la Virgen extiende la toquilla y se la coloca al Niño, luego lo levanta en alto para que todos lo vean, todos los pastores y San José se arrodillan y luego aplauden y se levantan, la Virgen se sienta con el Niño)

LUCÍA.- Sería bueno darle un poco de leche al Niño.

PASTORA .- Creo que es mejor darle un poco de agua con miel, que es lo que se da a los recién nacidos. Y yo traigo un tarro lleno de miel...

PASTOR I I. .- Y yo queso, y buenos pellejos de lana para que no pasen frío....

CAMPESINA.- Sigo diciendo que lo mejor de todo es dar leche fresa al Niño.

SARAHÍ.- Mujer...pero la leche que tú traes se ha quedado helada. A mí me parece que es mejor que Matías ordeñe la oveja. Así el Niño tomará leche fresca y caliente. ¡Matías! ...¿Dónde está Matías?

(Todos miran alrededor y Matías entra despacio, va al centro del escenario con una jarra de barro llena de leche)

PASTOR I.- Aquí estoy, aquí estoy, con una jarra de leche bien calentita...

SAN JOSÉ.- *(Acercándose al pastor)* Tú nos socorriste ayer cuando pasábamos por el monte. Nos diste pan y leche caliente. ¿Te acuerdas?

PASTOR I.- ¡Sí me acerdo, era yo!

SAN JOSÉ.- *(Dándole un abrazo)* Gracias Matías por tu generosidad, eres un buen hombre...

(La Virgen se levanta del asiento con el Niño, coge un pañuelo blanco, unta la punta del pañuelo en la leche y se

©Ana María Aragón Espeso

lo da al Niño. Todos los pastores y pastoras estarán alrededor mirando, quedando el espacio central libre y los niños delante. La Zagalilla dice: "COMO CHUPA:::" y todos aplauden)

SAN JOSÉ.- ¿Quién os trajo hasta aquí?

MAYORAL.- Un ángel del Dios Altísimo nos lo reveló. Y una burillante estrella se posó en este portal, por eso supimos que era aquí donde había nacido el Mesías.

PASTORA I.- No podéis quedaros aquí...en este establo..., está muy húmedo y huele mucho a los animales...

VIRGEN.- Lo sabemos...pero no hay lugar para nosotros en Belén...Mi esposo José llamó de puerta en puerta en todas las posadas, y siempre recibía la misma respuesta:"Todo está ocupado. Llamad a otra puerta"...

SAN JOSÉ.- Gracias a que un buen hombre, al ver el estado en el que se encontraba mi esposa, nos habló de este lugar para que naciera el Niño. Si supiera él quien es este Niño...

SARAHÍ.- Aquí en Belén tengo muchos parientes. Ya veréis qué pronto encuentro una casa para vosotros.

PASTOR I.- Yo contaré a mis conocidos lo que nos dijo el ángel y nada os faltará. Aceptad ahora estos presentes que nuestra pobreza os da. ¡Somos pastores!

SAN JOSÉ.- Nosotros también somos pobres...

(Todos los que no han dado sus ofrendas aquí las dan . San José las coloca a un lado, después se pone junto a la Virgen y el Niño, los pastores se van colocando a ambos lados , formando una bonita estampa y entra el Angel de la Guarda y la niña)

SAN JOSÉ.- Y esta pastorcilla tan guapa , ¿quién es?

NIÑA:_ Soy Elisa y vengo con mi Ángel de la Guarda a jugar con el Niño Jesús y a regalarle mi mantita de lana para que no tenga frío.

SAN JOSÉ.- Gracias pequeña, vete junto a ÉL , le pondremos tu mantita al Niño.

(El Ángel de la Guarda y la niña se colocan a un lado de la cuna)

©Ana María Aragón Espeso

LUCÍA.- Mándanos como Reina, que estaremos muy felices de servirte.
¿Qué podemos hacer por ti?

VIRGEN.- Amar con todo el corazón a mi Hijo, y conservar siempre los pensamientos de ahora.

PASTORA .- Pero tú...¿no deseas nada para ti? ¿No tienes ningún familiar a los que quieras que les llevemos la noticia?

VIRGEN.- ¡Sí...! ¡Ya lo creo que me gustaría, pero no están cerca, viven en Ain Karin!

MAYORAL.- Yo voy allá. ¿Quiénes son?

VIRGEN.- Son el sacerdote Zacarías y su mujer Isabel, que es parienta mía.

PASTOR II.- ¿Zacarías? ¡A ese le conozco yo! Por el verano, vamos mi Matías y yo por aquellos montes, porque los pastizales son muy buenos. Y siempre visitamos a Isabel. ¿Verdad ?

PASTOR I .- ¡Es cierto! Y siempre que vamos, Zacaías y su mujer nos invitan a tostas con miel...Es para nosotros un honor llevarles la noticia de que ha nacido el Emmanuel.

VIRGEN.- Les diréis: Dice María, de Nazaret, que ya nació el Niño, que vengan a Belén.

PASTOR I.- Así se lo diremos.

SAN JOSÉ.- No acordaremos siempre de vosotros: “Los Pastores del Valle...” por haber sido los primeros que vinistéis a adorar al Salvador.

(Entran los ancianos y se quedan en la puerta sin atreverse a entrar)

ANCIANO.- ¿Estás segura de que este es el pesebre donde ha nacido el Salvador?

ANCIANA.- ¡Que te digo que sí, que es aquí!

ANCIANO.- ¡Con este es el tercero! ¡En todos los que me metes sólo hay animales! Asegúrate bien....Dime: ¿Qué ves?

ANCIANA.- Hay mucha gente...pastores...zagales...

ANCIANO.- ¿Ves al recién Nacido?

©Ana María Aragón Espeso

ANCIANA.- ¡SÍ!...está encima , en el pesebre, junto a una mula y un buey(*asombrada*) ¡Y hay ángeles del cielo!...

ANCIANO.- ¡Entonces sí que es aquí! ¡Por fin lo hemos encontrado! Vamos junto a El, ¡deprisa!

ANCIANA.- Ya nos han visto. ¡Estoy emocionada!...¡Se acercan!...

VIRGEN.- (*Acercándose*) ¡Pasad sin temor, el Salvador os espera!...

ANCIANA.- ¡Qué hermoso es!....¡Oh esposo mío si pudieras verlo...!

ANCIANO.- Mira tú por mí, mujer. Dime, ¿cómo es?

ANCIANA.- Es...¿cómo te diría yo? Es tan bonito, como una mañana de primavera. Es...¡como el amor!...Se parece a nuestro nietecito Elí...pero tiene los ojitos más azules y brillantes.

ANCIANO.- ¿Y el pelo? ¿Cómo es su pelo?

ANCIANA.- Tiene los cabellos tan suaves y brillantes, como el oro recién fundido en el crisol. Y sonrío...si vieras cómo sonrío....

ANCIANO.- ¡Qué lindo es!...Lo veo con los ojos del alma con tanta claridad...¡Cómo me gustaría abrazarlo....!

(La Virgen pone al Niño en sus brazos)

VIRGEN.- Toma , ¡cógelo! Y estreéchalo amoroso contra tu corazón.

ANCIANO.- (*Arrullando al Niño*) Divino Niño, cara de cielo, vuelve a mí tus ojitos, muérame luego...

Música “Adeste Fideles”

Entran los tres Reyes Magos, muy despacio, con sus cofres muy bien adornados y se arrodillan , la Virgen coge al Niño y se lo da a San José, éste lo levanta en alto y todos lo adoran.

LOS TRES REYES MAGOS .- ¡ Gloria a Dios en el altísimo cielo, y gloria al Mesías que viene a vivir con nosotros a la tierra!.

SARAHÍ.- (*De rodillas y extendiendo los brazos un poco a lo alto y con las palmas de la mano hacia arriba.*) Y bendita seas tú, mujer, que lo llevaste en tu seno.

MUSICA “ADESTE FIDELES”

©Ana María Aragón Espeso

(Permanecerán todos de rodillas y sin moverse mientras dura el villancico, cada uno como quede, formando un bonito cuadro plástico)

FIN

El autor:



ANA MARIA ARAGON ESPESO, castellana de Cuéllar (Segovia), ha sido desde niña vecina de Valladolid.

Imaginando cuentos comenzó a escribir, creando para los niños obras que son reflejo directo de su sencillez y entrega veraz a la literatura.

Cultiva la poesía, destacando los poemas de sereno contenido místico publicados en su Manejo de versos. No obstante se vuelca en los pequeños, para los cuales ha escrito una amplia colección de cuentos, poesías infantiles y obras de teatro tales como *Adelita la gitanilla*, *El tesoro de los enanos*, *Los pastores del valle*, *El entusiasmo de Boli*, *La canción de Hornero*... y varias obras más. También ha publicado para los niños *La florecilla de la Virgen* y ha estrenado una divertida comedia para mayores titulada *Maridos en desacuerdo*.

En este número presentamos *Los pastores del valle*, en la que Ana María nos ofrece un teatro imaginativo, dulce, escrito con amor para los niños.